



Los últimos mohicanos

Café bebido



POR REYES
ILINTXETA

DICE la Fundación Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente que en España el 37% de las especies de vertebrados y el 15% de las vegetales están en peligro de extinción por culpa de los monocultivos, los pesticidas, la contaminación y los excesos de la construcción. Por otra parte, los expertos advierten de que 7.000 lenguas que se hablan en el mundo podrían desaparecer en este siglo. Cada dos semanas se extingue un idioma al desaparecer su último hablante.

Cambian los tiempos y también los gustos. Aquí, en casa, también encontramos especies que van día a día camino de la extin-

ción. Los pequeños comercios, por ejemplo: "el cierre de 2.000 establecimientos y la pérdida de 5.000 empleos directos en los próximos ocho años será inevitable", dijo hace poco la presidenta de la Federación de Comercios. En nuestro entorno urbano, oficios como los afiladores con bici o los vendedores de los puestos de casquería y tripi-callería están dando ya sus últimos coletazos. También llevan el mismo camino los *txikiteros*, la mayoría por prescripción facultativa y otros, en el peor de los casos, por defunción. La subespecie de los poteadores de euskaltegi, o sea, los que van a tomar un trago después de la clase, también va en

declive, según comentaba con cierta melancolía Sagrario Alemán. Son también pocos ya los que se atreven a cantar en los bares, y no digamos los que se animan a improvisar unos *bertsos*. El número de lectores, o por lo menos el de compradores de libros, también está mermando. Los visitantes de salas de exposiciones son cada vez menos y el interés decae progresivamente. Los espectadores de los partidos de pelota, excepto en las grandes finales, también empiezan a escasear, y también los que cocinan en casa, los niños que juegan al pote-pote, los que van a la peluquería sin cita previa, los socialistas de izquierdas...